

EL ORDEN

ADMINISTRACION: ADUANA, 8.

De los artículos no firmados, responderán sus autores.

DIRECTOR:

D. José Díaz Macías.

PAGOS ADELANTADOS.

Suscripción al mes. 0'75 pesetas.

CADA CUAL A LO SUYO.

I.

Hace unos días que casualmente llegó á mis manos un librito de mi paisano D. Nicolás Pérez y Jiménez, distinguido médico, que no sólo cultiva con brillante éxito la ciencia de Esculapio, sino el arte de las letras. Goza fama, por lo menos en nuestro país natal, y creo que en la provincia, de ser persona erudita, y yo participo de esa opinión.

Mas, leyendo la obra á que antes me refería, rotulada *Perfiles Biográficos*, he de encontrar apreciaciones extrañas, que sorprendieron mi atención; cuando en el capítulo 4.º, «Apuntes biográficos de D. Domingo Balmaseda», mi asombro creció de punto, porque estampadas en *letras de molde* vi afirmaciones tan rotundas, como faltas de toda exactitud. Acordéme entonces del famoso *tractent fabrilia fabri*; y tuve que reconocer faltaba mucho al señor Pérez para estar al tanto de las ideas filosófico-teológicas y puramente filosóficas de la escuela católica; cosa que no llamara tanto mi atención si no fuese por el derecho á exigir de todo escritor conocimiento de los asuntos que trata, pues para decir la verdad, algo más que buen deseo es necesario. Y no se enoje por estas frases mi paisano, que no tengo intención de mortificarle en lo más mínimo, y además hay que llamar las cosas por sus propios nombres; pues así contesto como debo hacerlo á las inexactitudes, falsos juicios é injuriosas afirmaciones que acerca de la escuela filosófico-católica en general, y de la tomista especialmente emite mi ilustrado médico literato, á quien con hartó sentimiento impugno.

Causa penosa impresión á cuantos aman la verdad y la sólida ciencia, ver mal expuestas y peor discutidas cuestiones que no se concen, tal vez ni se entienden, como es debido para juzgarlas y censurarlas; porque ocurre á estos críticos lo que á nuestro Hidalgo, el de la Mancha, que teniendo seco el cerebro, hacía de cualquier cosa terribles gigantes, cantando después victoria por sus tristes *fechorías*.

He de dar otra razón de estos artículos. Como el libro que impugno habrá de circular principalmente entre personas de la provincia y del pueblo, que por el respeto y cariño al autor de los *Perfiles* estarán más dispuestas á prestar adhesión á sus afirmaciones, conviene advertir cuánto envuelven de falsas algunas que por su trascendencia tienen gravedad extrema en el orden religioso y filosófico. Por esto resolví acudir á la prensa, donde con exactitud y claridad pueden exponerse los conceptos, y la verdadera doctrina adquiere la publicidad que antes tuvo el error. Por otra parte, así mi procedimiento será sencillísimo, pues me limitaré á poner enfrente de las doctrinas que el Sr. Pérez atribuye á la escuela católica la más explícita condenación de ellas, y contra las ideas que supone en el *Angélico Doctor*, textos irrefragables del mismo que las pulvericen.

Ahora bien; para dar claridad á mi escrito y evitar en lo posible el incurrir en enojosas repeticiones, indicaré que sólo toca á mi objeto lo que en el cap. 4.º de los *Perfiles Biográficos* escribe el Sr. Pérez con motivo de exponer las ideas filosóficas de D. Domingo Balmaseda y Gómez Bravo. A cuatro capitales cuestiones limitaré mi crítica. 1.ª Escuela filosófica de Balmaseda.

2.ª Origen de las ideas. 3.ª Su valor objetivo. 4.ª Relaciones entre la Filosofía y la Teología.

(Concluirá.)

CARTAS Á UN AGRICULTOR.

XIV

Mi querido amigo: Gracias á Dios, que interrumpo mi silencio para que se reanude nuestra correspondencia, y en esta ocasión presumo seré menos pesimista que de costumbre y si he de ser franco, no creas sea debido á que crea que tus condiciones económicas han mejorado, sino porque la presente carta vá inspirada *por buena estrella*, y si tu lo ignoras los destellos más vivos de estos astros podrán compararse, pero nunca superar á la *natural elocuencia del buen ángel* que guía mi mano en este momento.

Y quién no se deja conducir por un habitante del reino de los cielos?

Por fortuna nuestra, no todas estas escursiones, desaparecieron con la *difteria*, que sabes abrigábamlos sérios temores de que tal cataclismo pudiera ocurrir. Pero apartemos tan triste idea de nuestra mente, por más que segun me dice el *ángel* citado, mis cartas precedentes parecen como vaticinadoras, de fatales presagios, mirando las cuestiones agrícolas con malos ojos.

Puedes figurarte como andaré *la cosa* cuando ya los espíritus puros se apresuran á emitir su opinión y á comparecerse del país agrícola.

Más convendrás conmigo, en que cuando una idea se apodera del individuo no se la puede ver tal como es porque la pasión es ciega y si no está

del todo apasionado por la idea, la podrá ver á lo sumo, por un solo ojo.

Yo de mi parte no tengo noticias de que al amor le *hayan pintado tuerto*.

Pues bien, con buen ojo podrás mirar los presupuestos que acaban de confeccionarse, porque según se nos dicen han de ser más prácticos que los que vienen rijiendo hace algunos años, al menos aparecen nivelados los gastos con los ingresos, pero hay que estar *ojo alerta*, porque á esta clase de artificios estamos demasiado acostumbrados y pudiera ocurrir que los números á pesar de su exactitud, no correspondieran con los hechos.

Si lo contrario sucediera, sería el primer caso que se diera en la historia contemporánea de nuestra Hacienda pública y por tanto acreedor sería el ministro que lo realizase á que se le levantara una estatua *de marfil*, ya que es materia abundante entre el país contribuyente y que tan inútiles suele ser dado el escaso empleo que se le dá, por carecer de medios conque poder adquirir *su habitual entretenimiento*.

Si observamos los susodichos presupuestos por el ojo que la pasión oculta, no veremos, pero *se tocarán los resultados* de los nuevos impuestos, que para bien del Erario se establece y con los nuevos ingresos *calculados* parece *se saldará el déficit* tan horrible que amenaza seriamente el crédito público.

Como agricultor sentirás sobre tus hombros el derecho de *corredurías* que se establecen, puesto que á los productos agrícolas vienen á gravar muy directamente, pero en cambio nada mejoran ó alivian el oneroso impuesto de consumos, ni la contribución directa.

Por este camino nos pondrán en las mejores condiciones para la concurren-

— 40 —

ocupando la acera de la derecha, tomé con paso acelerado la dirección de la Red de San Luis. Seguíala yo á distancia conveniente, pronto á esquivar sus miradas si acaso sospechaba que pudieran expiarla; pero mi precaución fué completamente inútil, porque ni una sola vez volvió la cabeza, y uno tras otro, dimos con nuestros cuerpos en la calle de Alcalá, invadida como de costumbre, por esa multitud abigarrada que bulle en direcciones distintas.

Al llegar á la ancha acera del ministerio de la Guerra, Julia se detuvo; mi á vez hice alto, y presintiendo que estábamos en el comienzo de un drama, sentí que mi corazón precipitaba sus latidos, los que me produjeron un verdadero martilleo, cuando esquivando los coches del tránsito, ví al Vizconde del Moral cruzar la calle desde la opuesta acera, y acercase á la mujer que llevaba mi nombre.

¿Cómo expresarte las torturas de mi alma en aquel terrible instante? El demonio de los celos me oprimía entre sus garras, y por un contraste psicológico de explicación imposible, aquel ser del que jamás había hecho aprecio, se me aparecía ahora radiante de hermosura, me inspiraba adoración la dulce serenidad de

su mirada, y me enloquecía la sonrisa que de sus rojos lábios se escapaba.

El diálogo de los que yo creía amantes, fué muy breve, pero no se me ocultó que el vizconde deslizaba un billete en las manos de su interlocutora, y que ésta lo guardaba en el pecho, alejándose él con dirección al Prado, y acercándose ella á un coché de plaza desalquilado. En un momento estuve al lado de la portezuela, y antes de que el cochero la cerrara me lancé con gran sorpresa de éste, al fondo del carruaje.

Ya sabe V. las señas; gritó Julia sin mostrar gran extrañeza por mi aparición repentina. El auriga arreó los caballos, y entonces yo, encarándome con aquella criatura de cuya traición tenía casi la evidencia, y á la que sin embargo conocía que amaba con delirio, le dije con acento en que se revelaban la ira y el despecho.

—Y bien Julia; la empresa que meditas tiene un colaborador inesperado; eres diestra en practicar el bien, y quiero que me alcancen algo las bendiciones de que tu nombre debe verse rodeado.

—Luis, repuso Julia con tristeza; cuando

se llega al grado de escepticismo en que tú te encuentras, es muy fácil no creer en la rectitud de las intenciones.

—Es que creo conocer á fondo la naturaleza humana.

—Tus juicios son propios de un alma sombría.

—Concluyamos, señora: necesito ese billete que hace un instante ha escondido V. en el pecho.

Tal impresión de dolor ví en el rostro de mi esposa, que detuve la mano, pronto á satisfacer mis deseos, y murmuré en su oído con voz entrecortada por la vehemencia.

—Perdón, Julia: he dudado de tí, sintiendo en el corazón todo un infierno, y en un instante, mis dudas se han disipado, y creo en tí como tu misma crees en Dios, olvida mis palabras, y guarda ese papel, cuya posesión ambicionaba, pero oye la confesión de un hombre arrepentido de sus faltas, porque quiero ser digno de tí para que me ames.

Jamás olvidaré la suave armonía que modularon los lábios de aquel ser, dueño absoluto de mi albedrío.

Sus palabras se filtraron en mi cerebro, co-

— 41 —

— 42 —

cia con los productos agrícolas al concertar nuevos convenios comerciales, que ya sabrás espiran dentro de dos años, ya sé que tu los dejarías morir sin auxilio alguno, pero no hay que ser de *tan mal barro* y aunque seas *mala vasija*, no te supongo capaz de contener tan malas ideas.

En medio de todo no se *á que carta quedarme*, porque á la verdad es *ocurrencia* poco feliz, el que se traten de renovar tratados comerciales, que tanto perjudican nuestros intereses agrícolas, según te dije al ocuparme de estas cuestiones. Pero el aislamiento en el comercio internacional traería consigo gravísimos trastornos á industrias ya establecidas al amparo de los susodichos pactos y que representan intereses de no escasa valía.

No creo *correcto* por hoy concretar mi opinión en este asunto, porque la presente carta se hace demasiado larga y al propio tiempo ver si por este medio consigo que un amigo mío, una vez siquiera, no me diga que en todos los asuntos de que me ocupo en nuestra correspondencia, culpo al Gobierno. Te advierto que con sus dos ojos y muy sanos *por cierto* mira bien y con gusto este orden de cosas.

Es decir que milita en el bando ministerial.

No hablemos de las modificaciones que se van á establecer en el impuesto acerca de las cédulas personales, clasificación poco galante tratándose del bello sexo. Pero independientemente de lo que las Córtes acuerdan ya tengo elegida la que ha de ocupar el lugar primero, no porque sea la que con más cantidades contribuya á levantar las cargas del estado, sino, porque como soy un tanto egoísta, sé que ha de contribuir á mi felicidad.

En otra te hablaré de muchas deudas atrasadas que tengo obligación de cumplirte, aunque siempre sea doloroso pagar.

Es tuyo afectísimo amigo

Marino Dávila.

UNA ADHESION.

A la carta en verso que hemos publicado en uno de nuestros números anteriores firmada por nuestro compañero *Carotin*, hemos recibido infinitas adhesiones de otros tantos papás y mamás muy conformes con cuanto en aquella composición decíamos.

Una mamá que tiene ribetes de literata pero que es al mismo tiempo muy señora de su casa y muy trabajadora, nos remite la siguiente carta en verso que publicamos á continuación para muestra del efecto producido por la de *Carotin*.

Dice así:

Apreciable *Carotin*:
á usted que tiene *magin*
y es además escritor
le suplico, por favor,
mi carta lea hasta el fin.

La suya me maravilla
por lo discreta y sencilla
y está tan puesta en razón,
que á más de alguna chiquilla
ha causado un sofocón.

Ya usted conoce que está
la cosa muy apurada....
que un destino, apenas da
para comer, y se va
el dinero como nada:

Que las casas han subido,
que todo cuesta un *sentido*,
que la moneda se esconde,
y no se sabe de donde
sacar para un mal vestido:

Que los que no poseemos
tierras, casas ó valores,
y solo un sueldo tenemos,
nos cuestan muchos sudores
los garbanzos que comemos:

Que está carísimo el pan
y la carne está muy cara,
y el arroz y el azafran....
¡cuesta un ojo de la cara
un puñado que nos dan!

Que nos apremia el casero,
la moza y el agnador,
el sastre y el piconero
y en fin, que hay que hacer dinero
ó mentir á lo mejor.

¿Cómo vamos á gastar
ese lujo y ese tren?
¿Dónde vamos á parar!
¿á quién vamos á engañar
que no nos conozca bien?

Por esto cuando lei
vuestra carta, conocí
era una pura verdad,
¡cómo está la sociedad!
dije al punto para mí.

El lujo nos arruina
¡ya no hay clases! no señor;
vamos, tengo una vecina,
tendera, que á lo mejor
la veo con papalina!

Yo señor de *Carotin*
por desgracia ó por fortuna,
de mi marido *Antolin*,
no tengo siquiera una
niña que me haga *tilin*.

Solo conservo un varón

que me da una desazón
por cada día del año...
¡no se como no le arañó
cuando rompe el pantalón!

Pero si niña tuviera,
todo habría de saber;
¡vaya! como la primera,
¿figura de rinconera?
¡jamás! ¡Vaya una mujer!

Por la copia,
Carotin.

BADAJOS.

II

No bien habían dado las seis de la mañana, cuando salí de casa dispuesto á tener un *inter-view* con D. Severiano para que me pusiese al corriente de sus reformas y proyectos.

No sé si he dicho á ustedes que mi buen cojo es hombre que ha pertenecido al ejército y además es sumamente instruido, y como ahora parece que los *retirados* han ido al municipio, mi amigo no pierde la esperanza de ir alguna vez á aquella casa.

Cuando penetré en el paseo, sitio de reunión, divisé al pobre inválido que con su gran sombrero de anchas alas, su azulado gabán y fuerte muleta, estaba paseándose con una gran pipa en la boca y echando más humo que una locomotora.

Le saludé afectuosamente y le dije: puesto que la mañana está deliciosa, daremos un paseo por el campo y nos dirigiremos á la Estación al Vivero ó donde V. guste.

Aceptada en principio mi proposición, nos dirigimos al puente.

El cielo estaba limpio como un cristal, y el sol, desde la altura, nos enviaba sus rayos cuyo calor hacía más agradable el paseo.

Cuando penetramos en el hermosísimo puente romano, una de las mejores obras de aquellos tiempos que se conservan en la provincia, paróse un momento, encendió la pipa y me dijo:

—No obstante ser esta una obra de primera, la encuentro el defecto de tener muy estrechas las aceras hasta el punto de que algunas veces he sido casi alcanzado por los carros que transportan paja ó jara, y traen un cargamento mayor del debido.

—Todo eso se evitaría si la policía y los guardias municipales tuviesen cuidado.

—¿Los guardias? ¡Buenos están los guardias! ¡Oh, como yo fuese concejal, ya vería V. si andaban listos!

—No tienen ellos la culpa, D. Severiano.

—Desengáñese V., amigo *Carotin*, abusan considerablemente y no hacen nada. En este puente debiera haber siempre uno de servicio que prohibiese los abusos, como correr los caballos, llevar á la carrera los carruajes, pasar ganados á ciertas horas y otra porción de cosas que originan molestias al público.

En esta conversación íbamos cuando llegamos á la casa de máquinas que tiene establecida la sociedad *Aguas del Gévara*.

—¿Qué lástima, qué lástima! decía nuestro hombre al ver aquel canal por el que se deslizaba suavemente el agua.

—En mi país esto sería una mina abundantísima de monedas de cinco duros. Allí lo explotarian y á estas horas hubieran hecho infinitas huertas que hoy serían una verdadera maravilla.

—En eso se piensa, le objeté.—Efectivamente he oído que esas son las intenciones; pero ¿cuándo llegará ese día? Parece que hay aquí pocos alientos para colonizar todos esos terrenos y además, basta que sean de aquí los accionistas para que esto no tenga entusiasmada á la opinión y gran desarrollo.

—En eso D. Severiano, no va V. muy descaaminado; este proyecto, realizado en parte puesto que la población se surte hoy del agua riquísima, ha tenido como todo sus detractores.

—No me extraña; es una condición general: nos gusta criticar todo lo de casa y alabar lo de fuera; pero en mi país, Navarra, no sucede así; allí somos muy amantes de lo nuestro y no admitimos lo extranjero á no ser con grandes ventajas...

—Pues crea V. que á este proyecto se le hizo una guerra sin cuartel. á pesar de la inmensa riqueza que aportaría á Badajoz.

—¡Ya lo creo! Sobre este canal y aprovechando la fuerza del agua, puede hacerse mucho...

Decida V., amigo *Carotin*, dónde hemos de dirigir nuestros pasos y continuaremos nuestro interrumpido paseo.

En esto llegaba el tranvía y subimos en él. Durante el corto trayecto, D. Severiano me dijo:

—Aquí formaría dos paseos para los que no tenemos coche, compraría algunos metros de terreno en ambos lados de esta carretera y construiría las verdaderas casas para obreros que tanta falta hacen. Plantaría hermosos eucaliptus en todo el trayecto y alegraría así esta parte de la población que podría servir hasta de paseo.

—Pero costaría mucho al municipio.

—Indudablemente.

—El pensamiento es inmejorable.

—Pues ánimo, señor periodista, para ponerlo muy clarito en su periódico.

—No dejaré de hacerlo, valga por lo que valga.

—Este paseo que llegaría hasta la cañada que pertenece al ayuntamiento, podría ser el principio de un hermoso Vivero que se hiciese en dicha cañada, pues según tengo entendido, el gobierno, que tiene que tener un Vivero para el arreglo de las arboledas de la provincia, estaba dispuesto á establecerlo aquí si se le daba terreno.

—¿Qué bosques podrían hacerse y qué gran paseo de carruajes!

—Figúrese V.! ¡Un retiro!

—Y llegamos á la Estación.

Al poco rato llegó un tren y D. Severiano, con las manos puestas en la cabeza y gesticulando de una manera extraña, me decía:

—¡Esa Mérida! Esa Mérida! centro de una porción de líneas, ha arruinado la nuestra quitándonos importancia...

—¿Y para qué la queremos? dirán nuestros gobernantes y nuestros hombres políticos.

—No me hable V. de ellos... les tengo horror... no sirven para maldita la cosa... mucho afán por ser... y luego ¿para qué? ¡Qué lástima!

—Su influencia es corta... y muertos Ayala y Moreno Nieto... casi no tenemos quien tenga ascendiente sobre los gobiernos...

—Cree V., amigo mío, que lo siento, sí señor; yo, aun cuando no soy de aquí, tengo cariño á este pueblo, digno de mejor suerte.

Para suavizar la garganta entramos en la fonda y pedimos unas copas de Jerez con bizcochos. (En cuestión de vinos somos españoles intransigentes el cojo y yo.)

D. Severiano, más encarnado que un pav

mo las gotas de agua en las hendiduras de las piedras, y entonces supe con asombro, que desde nuestra unión, era yo amado con frenesí, á pesar de no merecerlo.

Llegamos á nuestra casa; pagué generosamente al cochero, y subimos cogidos de las manos los veinte escalones que nos separaban del piso que ocupábamos. Un instante después nos hallábamos solos en el tocador de Julia, y esta sacando del pecho el billete, me dijo con acento de burla:

—Ahora, toma la solución del geroglífico que tanto te ha hecho sufrir:

Confieso, querido Carlos, que devoré con la vista aquellas líneas, y al terminar su lectura, no pude menos de tender los brazos á Julia, que no tardó en refugiarse en ellos.

Aquella malhadada carta, era de Enrique, el hermano de mi mujer, capitán del Regimiento del Príncipe, y comprometido en una conspiración abortada; el visconde le había ocultado en su casa, y resuelto á continuar en su noble papel de Orestes era el hilo conductor de los dos hermanos.

Tuyo invariable,

LUIS.

DEUDA PAGADA.

Era difícil hallar un hombre tan original como el Marqués de Avellaneda. Establecido en Alcántara, hacia algunos años después de haber servido á su patria en la carrera de las armas, llegó al empleo de coronel, todos sus actos eran objeto de incesantes comentarios.

Sostenía aquél veterano, que dados los abusos cometidos por las clases conservadoras, el pueblo llegaría á ser implacable cuando sonara la hora de la emancipación, y conmovido al ver á cada paso víctimas de la miseria, distribuía gruesas sumas para mejorar la situación de los jornaleros á los que llamaba hermanos, desplegando todos los esfuerzos de su poderosa voluntad para reanudar los vínculos que en otro tiempo unían á todas las clases.

Procuraba condensar los rumores que se escaban de la opinión pública y deducía de la

marcha ordinaria de la política que la sociedad se hallaba al borde de un abismo, y que el riesgo no desaparecería mientras durara la crisis obrera.

Lamentábase de que en el orden moral, los hombres giraran en un círculo trazado por las sombras del caos y acusaba de este mal á la espuma del oceano humano; es decir á esa falange de vividores que en política son apóstatas, siendo empleados prevarican, y ejerciendo autoridad establecen un repugnante comercio, haciendo que el peso de la ley caiga á veces sobre el inocente, y consintiendo por un puñado de oro la impunidad de grandes crímenes.

Decía con frecuencia que la atmósfera estaba cargada de odio.

Este hombre singular era viudo, y su familia se reducía á una hija de 17 años llamada Gloria, nombre justificado, porque eran muchas las virtudes de la que lo llevaba, poco común su inteligencia, y extraordinaria su hermosura.

Esta encantadora niña penetraba en los hogares más humildes, y hacia soportable el pan duro y negro del menesteroso con frases de

por Navidad, puso el ancho sombrero sobre una silla, se quitó el azulado levitón, mixto de gabán y chaqueta, y sacando la pipa, me dijo con aire de personaje bíblico:

—Puesto que la suerte nos ha reunido y usted es periodista, hablemos de un asunto de gran importancia y del que puede V. sacar partido en su periódico.

—Soy todo oídos, D. Severiano.

—Me refiero al desagüe de la alcantarilla... ese foco de infección que nos han colocado a la puerta de casa y que indudablemente es causa de que la mortandad en Badajoz vaya en aumento lejos de disminuir, como por razón natural debía esperarse.

Aquel desagüe, hecho en las peores condiciones del mundo, es tan perjudicial a la salud, que a mi juicio debe ser la primera obra a que dedique su atención el municipio.

Amigos míos, doctores en Medicina, me han asegurado que los días que sopla el viento de Portugal, aumentan en la población los enfermos y las calenturas.

—Es V. un hombre observador.

—Y figúrese V., amigo mío, que dá Portugal en soplarnos mucho tiempo... ¡Cascañillas! ¡Si ese desagüe es un *tracazo* constante suspendido sobre nuestras costillas!

—Tiene V. razón; solamente la falta de dinero ha podido justificar algo el que esa obra no se haya hecho completa.

—Advierto a V., amigo Carotín, que esas materias bien aprovechadas, desprovistas del caldo que es el que las pone en estado de descomposición, pueden ser recogidas por los agricultores para abono de sus terrenos y un arbitrio municipal.

—Sí, yo recuerdo que en París se utilizan con ese objeto...

—Y aquí podría hacerse lo mismo. No deje V. de indicarlo, y duro sobre ese asunto porque V. no sabe la alarma que existe entre el vecindario.

—Descuide V. y le agradezco su buen deseo. Las copas volvieron a llenarse, y D. Severiano, rascándose la punta de su nariz más encarnada que un pimiento portugués, continuó:

—Ya sabrá V. que yo aspiro a ser concejal.

—Se lo he oído.

—Pues bien, el día que llegue ese caso, ya verá V. un *cordobés navegar*, como dicen por aquí.

—Oh! yo lo celebraría mucho; V. es hombre de iniciativa, de instrucción y capaz de dejarse oír en aquella casa.

—¡Vaya si me oírán! Ya lo verá V. me han de oír, los serenos, los barrenderos, los polizontes, los concejales, los empleados, el alcalde y el pueblo.

Cada día habrá toros, y cañas, preguntas, proposiciones y denuncias.

—Una copita D. Severiano,

—Gracias, el vino conforta y dá ideas.

—Veamos otra de las muchas que V. tiene almacenadas para cuando llegue a su ansiado cargo.

—Una muy conveniente.

—Y es ella,.....

—De gran utilidad para los agricultores.

—¡Hombre!

—No se asuste V, amigo, esos señores están aún algo atrasadillos, en mantillas y necesitan protección. Yo como concejal (si lo fuese) podría hacer mucho en beneficio de una clase tan castigada y tan trabajadora. ¡Vaya si lo haría!

—Y eso que V.

—Sí, no he tenido más *granos* que unos que me salieron en las pantorrillas y que hoy han reverdecido en la nariz.....

Y D. Severiano se la acarició con mucho mimo.

La llegada del Jefe de estación que venía a saludarnos interrumpió el diálogo que D. Severiano amenizaba con chistes y cuentos picarezcos.

CAROTIN.

EN LA REDACCION.

I.

—¿Da su permiso?

—Adelante.

—Muy buenos días.

—Muy buenos.

—¿Es V. el director?

—Sí, señora.

—Lo celebro.

Pues yo venía a decirle, que he leído el manifiesto que la redacción de EL ORDEN le dirige al bello sexo, y aunque no soy muy bonita ni son mis ojos tan negros, como ustedes pintar suelen, les aseguro que tengo mucha gracia y mucho *aque!* y mucho garbo y salero; porque yo soy andaluza desde los pies al cabello.

—¿Olé? Pues precisamente me *piro* por lo flamenco.

—Friso..... la edad no hace al caso porque año más ó año menos todas decimos la misma: ninguna la que tenemos,

—Tanta franqueza me gusta.

—¿A qué se quieren misterios? Vivo sola, con mamá que es viuda hace algún tiempo; porque se murió papá.....

—Señora, qué raro es eso.....!

—Pues, si señor, se murió, era alfores de lanceros, ¡qu! lanza! según decían la mejor del regimiento.

—¡Lástima que haya perdido tan buen soldado al gobierno!

—Yo me dedico a coser para fuera y para dentro; quiero decir, para casa si falta trabajo ageno; porque soy muy hacendosa.

—Diga V. ¿no tiene abuela?

No señor.....

Ni le hace falta

tampoco por lo que veo.

—Mire V. yo sé zurcir y echar también un remiendo, y pegar unos botones, y sé almidonar los cuellos, y planchar, y cocinar, y en fin yo de todo entiendo.

—Vamos, que es V. una halaja de primísimo *cartelo*.

—Aunque vivo retirada y no voy mucho a paseo, he tenido más galanes que estrellas tienen los cielos. A mí me ha querido un Conde, un Marqués, un Caballero, dos Príncipes, cuatro Reyes un Blanco, un Rubio, un Moreno, y además, un León Bravo, y un Inocente Cordero.

—¡Jesús qué barbaridad!

—Así se llamaban ellos.

—¡Ah! vamos, pues yo creía.....

—Pero nada, yo prefiero a todos, un literato de los que fabrican versos sacados de su cabeza.

—Vamos! que tenga buen estro.

—No estoy fuerte en tecnicismo.

—Con tal que lo esté en dinero.....

—De dinero no hay que hablar.

—Pues de matrimonio.... menos.

II

—¿Se puede?

—Pasen ustedes y tomen las dos asiento.

—Hemos leído.....

Sí, ya

lo presumo: el *Manifiesto*.

—Mi niña que se halla *sólida* y tiene bastante mérito como podrá ver usted. Sus ojos son dos luceros.

—Los mismos de su papá.....

—¿Los mismos? No lo comprendo.

—Los ha sacado a su padre.

—¿Cómo? ¿Lo ha dejado ciego?

—Me refiero al parecido.

—La cosa cambia de aspecto.

—Pues bien, señor, he leído sus *finos* y *amables* versos y digo a la niña, vamos a ver a los caballeros que *reditan* el *pediórico* y *largan* el *documente* a ver si alguno te *aceta* en lazo *infalible* eterno.

—¿Es así como ha pasado?

Habla, niña.

Asina mesmo.

—Mi niña es muy *deslustrada*.

—Sí, ya lo voy conociendo.

—Sabe *cosel* y *zulci* y *espumal* bien un puchero, y es enemigadel lujo por *de fuera* y *por de dentro*. Sabe leer y *escribil* y en fin, sabe todo aquello que precisa la mujer para *dir* al *casamiento*.

—Niña, ¿es verdad lo que digo? respóndeme.

Asina mesmo.

—Bien, en pasando cien años vuelva V., lo pensaremos.

III

—Muy buenos días.

—Felices.

—Vengo aquí porque me han dicho que en la redacción de EL ORDEN existen muy guapos chicos que a entrar en el matrimonio encuentran decididos.

—Si la joven nos conviene...

—Yo les propongo un partido...

—Señora, perdone V. aquí no somos políticos. La política...

—Dispense Vd., no me ha comprendido.

Soy madre de siete niñas

—¿Nada más?

—Y siete niños.

—Pues señora compadezco de veras a su marido.

—¿A cuál de ellos?

—¿Cómo a cual?

—Con este llevo ya el quinto.

—Entonces para las siete necesita treinta y cinco, y en la redacción no hay tantos dispuestos al sacrificio.

IV

Bon jur monsieur.

—Buenos días.

(Es una j. ven muy guapa)

Usted vendrá...?

—Mi venir

pro una amiga entegrada que ha leído en su periódico una *documenta* extraña proponiendo a las *soltegrras* su *casamiento*.

—No es guasa

estamos todos dispuestos a *ponerlos a c saca*.

—¿Es verídico? ¡Veritè!

—¡Mon die!

—¿Qué es eso? ¿le extraña?

Bocú, Bocú, *solimente* suceder esto en España.

—Pero diga usted, señora, ¿en Francia nadie se casa?

—¡Oh! *Difisil, difisil*, Mi correr toda la Italia, Portugal, Suiza, Noruega, Inglaterra y Alemania, y nunca he podido *vere* una cosa tan extraña.

—Es porque en esos países tienen la sangre de horchata.

—¡Oh! bien, mi querer un joven que sea bastante guapa.

—Aquí guapos somos todos.

—Que tenga *salegro* y gracia, y cantarse por lo alto, y pegarse dos patadas, y saber *bocú*, tocar el *fándago* en la guitarra, por que *mi* ser muy flamenco, muy *alegre* y muy *barbiana*.

—Eso es muy facil, cualquiera le pega a V. dos patadas y le toca a V. el *fándago* con salero en la guitarra, ¡si aquí estamos todo el día de juerga, bebiendo cañas! y en eso del *cante jondo*, vamos, ninguno nos gana, como que somos de *buten* entre gente de tarasca.

—¿V. *aviyela parné*?

—¡Oh! *mi* ser muy millonaria *mi tener bocú* papel, *bocú* tierras, *bocú* casas, ¡Ah! pues nosotros también de tenerlos *bocú* ganas. hablaré con los amigos; vuelva por aquí mañana

—¡Oh! bien, *juzca le matén*.

O *revoar*.

¡Viva la gracia!

El dicho o manifiesto, nos ha dado bien la *lata*.

ECOS DE SOCIEDAD.

El poco espacio de que podemos disponer en el presente número para estas *crónicas* nos priva del gusto de poder hacer una verdadera revista de la reunión-concierto que en la noche del último domingo se verificó en casa de los señores Ramirez de Arellanos.

La *soirée* resultó muy lucida y animada, hubo elegantísimas damas y los dueños de la casa hicieron los honores de esta fiesta con la distinción y amabilidad que les son propias.

La sociedad *Liceo de Artesanos* obsequió a sus socios con un baile en la noche del día 9, que estuvo muy concurrido.

Los bailarines lucieron sus habilidades hasta las cuatro y media de la madrugada.

Ha subido al cielo a los tres años de edad, la niña Gloria Murillo y Pizarro, hija de nuestro distinguido amigo don Juan Murillo Rico.

Acompañamos a nuestro amigo y su familia en tan justísimo dolor.

Con motivo del próximo día de San José se preparan algunos banquetes en distintas casas.

También hemos oído hablar de una gira que se proyecta, por varias familias, que se verificará en la próxima semana.

Ha estado molestado, estos últimos días, por un fuerte dolor nervioso, el conocido joven de esta capital nuestro queridísimo amigo D. Juan Herrera, a quien deseamos completa mejoría.

Se encuentra enfermo de algún cuidado un hijo del Sr. Frances, ayudante del Sr. General Gobernador,

Dios quiera aliviar al hijo de nuestro querido amigo.

Caracol.

NOTICIAS

Ha fallecido en esta capital el conocido comerciante D. Antonio Lozano. Damos el pésame a su desconsolada familia por tan irreparable pérdida.

Van a dar principio los trabajos para la instalación de la fábrica de chocolates que posee en la plaza de la Soledad D. Jesús Montes.

La fábrica se instalará en las inmediaciones de la huerta que fué de don Luis Oliveres, junto a la de mosaicos de D. Manuel Tarín y Compañía.

No pase cuidados *El Avisador* porque *Carotín* pueda *desacreditarse*.

No es el asunto del letrado de la casa donde nació S. Atón, de aquellos que ponen en peligro una reputación por modesta que sea.

Ignorábamos lo que el colega dice y sentimos no saber, en este momento, a quién pertenece dicha casa para elogiar a su dueño que ha perpetuado por medio de aquella lápida la memoria del santo, hijo de Badajoz.

El Excmo. Sr. D. Antonio Ciriza, gobernador militar de esta plaza, ha sido destinado a mandar una de las divisiones del distrito de Castilla la Nueva.

Han sido nombrados socios corresponsales de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, nuestros queridos amigos D. Rafael Trujillo, D. Rafael G. Orduña, D. Luis S. Rivera, D. Alberto Merino, D. Cayetano Rodríguez, D. Emerico de Miguel, D. Eduardo Méndez, D. Ramiro Estévez, D. Macario Vacas, D. Marino Dávila y D. Valeriano Ordóñez.

La Cámara de Comercio de esta capital ha elevado al Excmo. Sr. Ministro de Estado, una razonada instancia en súplica de que sea pronto un hecho, la celebración de un tratado de comercio con Portugal, muy conveniente para este reino.

La comisión de la Tienda-Asilo nos ruega hagamos público y demos en su nombre las gracias más expresivas al inteligente aficionado al arte taurino señor Acosta, por haberse prestado incondicionalmente a trabajar en la novillada que se proyecta, y organizar la cuadrilla con sus amigos.

Siendo esta fiesta para un objeto tan benéfico, no dudamos que los artesanos de esta población, que siempre han acudido al llamamiento de la caridad, responderán ahora a las esperanzas de la comisión.

Muchos se han prestado gustosos a trabajar y todo hace suponer que el espectáculo resultará magnífico.

PUBLICACIONES RECIBIDAS.

Ha llegado a nuestra redacción "El Organillo", periódico festivo de Almería, que está ilustrado con buenas caricaturas y contiene amena y preciosa lectura.

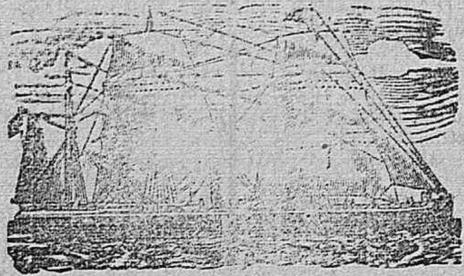
También ha llegado a nuestra redacción el apreciable colega ilustrado de Madrid "La Ilustración Nacional", interesante publicación que trae escogida lectura de nuestros primeros literatos y bellísimos grabados de artes y actualidades.

Se suscribe: Almirante, 2, quintuplicado, Madrid.



C. BARAINCA.
Cirujano-Dentista
Calle de Granada, 4,
principal.

SECCION DE ANUNCIOS.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA.

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE COLON.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio Méjico con trasbordo en Habana.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón.—Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes á partir del 11 de Enero, y de Manila cada cuatro sábados á partir del 5 de Enero de 1889.

LINEA DE BUENOS-AIRES.—Un viaje cada dos meses para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Setiembre de 1889.

LINEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Rio de Oro, Dakar y Monrovia.—Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—*Linea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los domingos miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes a Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de la clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, sinó encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona; *La Compañía Trasatlántica* y los Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. Cádiz; la Delegación de *La Compañía Trasatlántica*. Madrid; Agencia de *La Compañía Trasatlántica*, Puerta del Sol, 10.—Santander; Sres. Angel B. Perez y Compañía.—Coruña; D. E. da Guarda.—Vigo; D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena; señores Bosch Hermanos.—Valencia; Sres. Dart y Compañía.—Málaga; D. Luis Duarte.

En Badajoz, Santa Lucia, 8, señores GONZALEZ Y GARCIA, Agentes de Aduanas y transportes con servicio de camiónaje á la estación ferrocarril.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA DE NAVEGACION A VAPOR AL PACIFICO, POR LOS VAPORES CORREOS INGLESES.

Estos magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Talcahuano Caldera, Arica, Mollenda y Callao.

Se despachan billetes de pasaje de tercera clase para Santos y Rio Grande do Sul, además de los anteriores puntos mencionados.

Se facilitan detalles y se venden billetes en el establecimiento de pianos y armas de don Antonio Covarsi, calle de la Soledad, núm. 25, Badajoz.

Nota.—Los billetes cuestan lo mismo en Badajoz que en Lisboa; pero, tomándolo en Badajoz, se da gratis el billete del ferrocarril de Badajoz á Lisboa.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS Domicilio en Barcelona, ANCHA, 64.

Capital de garantía independiente de las reservas constituidas con las primas que han aportado los asegurados.

10.000,000 de PESETAS.

Siniestros pagados durante el último trimestre de 1889 por fallecimiento de varios socios residentes en los puntos siguientes:

Lugar	Póliza núm.	Ptas.	Reales
Artesa de Segre, provincia de Lérida.	1.661	3,000	
Alicante	5.372	5,000	
Barcelona	2.996	15,000	
Porcuna, provincia de Jaen	5.659	25,000	
Tárrega, " de Lérida.	1.552	5,000	
Zaragoza	4.572	10,000	
Fatarella, provincia de Tarragona	4.096	2,500	
Madrid	5.084	2,500	
Palamós, provincia de Gerona	6.378	5,000	

La suscripción hasta 31 de Diciembre de 1889 ha cerrado con la póliza número 9.461 con un capital total de pesetas 54.443,227'45.

En la Dirección y en las Delegaciones de todas las capitales de provincia se dan explicaciones acerca las varias combinaciones que tiene establecidas esta Compañía.

Delegados en esta provincia, Sres. Vacas Garcia y sobrinos.

Inspección á cargo de D. Sancho Sanabria, Pozo, 1.

ALMACEN DE MÚSICA,

PIANOS, ARMONIUMS, ARISTONES, ACORDEONES É INSTRUMENTOS

DE ANTONIO COVARSÍ.

Calle de la Soledad, 29.—BADAJOZ.—Calle de la Soledad, 29.

GRAN REBAJA DE PRECIOS.

Pianos, armonios, aristonos y acordeones con rebaja del diez por ciento del precio de catálogo. Pago al contado

Realización de instrumentos para bandas y orquesta, con el veinte por ciento de rebaja, pago al contado.

Escogida colección de pianos de Erard, Carl Hardt, Maseros, Klingmann, Bernareggi y Chssaaigne, desde 3.500 reales.

Se venden varios pianos usados verticales desde 1.500 rs.

Este almacén tiene á disposición del público, para escoger, gran cantidad de instrumentos para bandas y orquestas.

Los aficionados á la música deben aprovechar esta ocasión para comprar instrumentos y pianos baratos.

Ventas á plazos al precio de Catálogo sin aumento alguno.

Se remiten Catálogos gratis de efectos de música á quien los pida.—Se cambian pianos usados por nuevos.

ALMACEN DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA DE ANTONIO COVARSÍ.

CALLE DE LA SOLEDAD, 29.

BADAJOZ.

CALLE DE LA SOLEDAD, 29.

Gran surtido de escopetas españolas, inglesas y belgas. Revólvers y pistolas de toda clase. Carabinas y pistolas de salón. Pólvora y cartuchos. Estribos, bocados y espuela. Se facilitan catálogos gratis á quien los pida, con precios fijos de cuanto se vende en este establecimiento.

CHOCOLATES VERDAD

FABRICACION ESPECIAL DE

FERNANDO NICOLÁS Y HERMANO.

PUNTOS DE VENTA.

LA FAMA.

LAS AMERICAS

PLAZUELA DE LA SOLEDAD, 2. CORREGIDORES 1, ZAPATERIA 2.

SAN JUAN, 22.—LA ESMERALDA.—SAN JUAN, 22.

COLEGIO-CASA-PENSION

de primera y segunda enseñanza preparatorio para carreras especiales. Clases de adorno, Gimnasia higiénica. INCORPORADO AL INSTITUTO. 10, SAN BLAS, 10.—BADAJOZ.

Cuarto año de su existencia en esta capital. Deseando este acreditado Centro de enseñanza, contribuir en la medida de sus fuerzas, al mayor adelantamiento de los que concurren á las escuelas del Instituto, establece desde el 1.º de Octubre una sala de estudio, donde dichos alumnos podrán preparar sus lecciones bajo la vigilancia de los profesores del Colegio, resolviéndoles á la vez las dudas que en el estudio puedan encontrar.

Honorarios.—7,50 pesetas mensuales por alumno, cualquiera que sea el número de las signaturas que curse.

Horas de estudio.—De 6 á 8 por la mañana y de 6 á 9 por la noche.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas, permanentes y externos.

Se facilitan reglamentos y cuantas noticias se soliciten de la Dirección del mismo.

LA PROVIDENCIA.

Manuel Rubio y Herm.º

Nuevo establecimiento de coloniales y ultramarinos.

Especialidad en mantecas, quesos, galletas, aceitunas, vinos, manzanillas y aguardientes.

Extenso surtido en vinos y licores del reino y extranjero, pescados en conservas, escabeches de todas clases y todo lo concerniente á frutos coloniales.

Completo surtido en perfumería, quincalla, paquetería, bordados, paraguas, quitasoles, bastones, géneros de punto y otros artículos.

Depósito exclusivo de Harina Jabonosa, marca el Leon, para el lavado y colado de ropas y toda clase de aseos.

Precios incomparablemente económicos. Se garantizan sus calidades inmejorables

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos hipotecarios amortizables á corto y á largo plazo, con interés de 4'75 por ciento.

Este Banco, hace préstamos en metálico á los propietarios de fincas rústicas y urbanas, dando hasta la mitad de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que solo presta la tercera parte. Son reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un período de cinco á cincuenta años, ó en menos tiempo, por la facultad que tiene el prestatario de devolver en cualquier época, el todo ó parte del préstamo.

Don Eduardo Vazquez Gomez, AGENTE de este respetable Establecimiento de crédito, facilita gratuitamente cuantas noticias se pidan sobre los préstamos, gestiona eficazmente cerca del Banco la realización de las peticiones y demás operaciones análogas que se hagan por su conducto.—Se encarga del examen de los títulos de propiedad, de adquirir los documentos que deben acompañarse y de cuanto sea preciso hasta su completa realización.—Adelanta los fondos necesarios para ello incluso los de inspección de las fincas ofrecidas en garantía.—Pago de los semestres una vez realizado el préstamo y de las cantidades que adelanten á cuenta del capital.—Compra y venta de Cédulas Hipotecarias y pago de sus respectivos cupones. Reserva, actividad y economía.

Dirigirse al citado D. Eduardo Vazquez Gomez, Sepúlveda 6, principal, Badajoz.

COLEGIO DE SAN LUIS GONZAGA,

SEGUNDA ENSEÑANZA Y CLASES DE ADORNO DIRIGIDO POR

DON EDUARDO MORAN TRIANA,

Licenciado en Filosofía y Letras y Auxiliar del Instituto.

En este Colegio se admiten toda clase de alumnos de segunda enseñanza privada.

Hay además una clase de estudio para los alumnos que acuden á las clases del Instituto.

Cinco horas de estudio por diez pesetas mensuales de honorarios.

Pídanse informes al Director.

ARCO-AGUERO, NÚM. 20.

EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ.

Agrimensor y Perito-Tasador de tierras.

SEPÚLVEDA, 6, BADAJOZ.

Trabajos topográficos.—Mediciones.—Tasaciones y división de fincas rústicas.—Colonias agrícolas.—Levantamiento y copia de planos.—Trabajos catastrales.—Planos especiales de términos municipales.—Amillaramientos, deslindes, amojonamientos.—Cálculo y reducción ó equivalencia de superficies.—Practicase con aparatos especiales sin emplear cadenas, cintas ni medida alguna longitudinal, con gran economía de tiempo, coste y resultado práctico de verdadera exactitud.—Consultas referentes á la agrimensura y agronomía.

Compra, venta y administración de fincas.

Banco Hipotecario de España.

Préstamos hipotecarios amortizables.

Este establecimiento hace á los propietarios de fincas rústicas y urbanas préstamos en metálico, con interés de 4'75 por ciento reembolsables por medio de anualidades calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un período de cinco á cincuenta años á voluntad del peticionario.

Los Sres. D. Benito Rincón é hijos, Banqueros, y únicos comisionados en la provincia de Badajoz de este respetable establecimiento de crédito, facilitan gratuitamente cuantas noticias se les pida referentes á los préstamos y gestionan con interés cerca del Banco cuantas peticiones se hagan por su conducto sin que los peticionarios tengan que pagar comisión alguna por esto servicio.

La inspección de las fincas ofrecidas en garantía se hace por Inspectores que el Banco envía á provincias, siendo éstos los únicos que aprecian su valor y los que indican la cantidad porque pueda realizarse el préstamo.

Para más detalles dirigirse á D. Benito Rincón é hijos, Banqueros, Badajoz, Plaza de la Constitución, 3.

LA COMPETENCIA.

Gran bazar de ropas hechas.

Río, 6 y 8, Badajoz.

El dueño de este acreditado establecimiento cree inútil todo encomio de la bondad, baratura y perfección de sus géneros, precios y confecciones, puesto que lo tiene suficientemente probado con sus numerosas ventas, como igualmente el nombre que ha adquirido el maestro sastre-cortador encargado del taller de esta casa.

Siendo imposible enumerar las grandes existencias que en la presente temporada he llegado á reunir, me limito á citar las siguientes:

Capas de 100 á 500 reales.

Ternos de ambas estaciones, desde 50 rs.

Nota.—Gran surtido en géneros negros y de colores para la confección de prendas á medida.

Tip. *La Industria*, Adnana, 8.